

# Hegemonía cultural y la longevidad en el poder en Camerún: Un análisis desde una perspectiva socialista

**LOUIS-MARIE KAKDEU\***

## RESUMEN

En este artículo se intenta analizar el caso de Camerún a través de una perspectiva socialista y marxista, basándose en la literatura neogramsciana aunque dejando de lado conceptos poco adaptados a las realidades del país. Propone el eje de análisis perjudicados/ usureros en oposición al de trabajadores/burguesía presente en la literatura. Sin embargo, se observa también que el eje cliente/patrón sigue siendo el punto nodal de las relaciones neopatrimoniales. En el artículo se prefiere el concepto de "conciencia popular" al de "conciencia jurídica" o "conciencia de clase". Esto lleva a una conclusión similar a la de Gramsci, por la cual el sistema político en Camerún resiste al impulso revolucionario de los perjudicados por el agravio de las desigualdades en las organizaciones sociales, bajo la influencia de la cultura hegemónica de los usureros.

## PALABRAS CLAVE

Hegemonía; poder; antagonismo social; lucha hegemónica; orden social.



## TITLE

Cultural Hegemony and Longevity on Power in Cameroon: An Analysis from a Socialist Perspective

## ABSTRACT

This article tries to adapt socialist and Marxist reading grids to the Cameroon case. It draws on the neo-Gramscian literature leaving aside concepts unsuited to the realities of the country. It offers the analysis axis harmed/profiteers who contrasts with that of proletarian/bourgeois in the literature. However, it notes that the client/owners paradigm remains the nodal point of neo-patrimonial relations. The article emphasizes the concept of "mass consciousness" to that of "legal consciousness" or "class consciousness". It leads to a conclusion similar to that of Gramsci's according to which the political system resists to the revolutionary commitment of harmed people in Cameroon thanks to the trenches built in social organizations under the influence of the hegemonic culture of profiteers.

## KEYWORDS

Hegemony; power; social antagonism; hegemonic struggle; social order.

## \*Louis-Marie KAKDEU,

Investigador del Centre for Research and Action for Peace, Abidján, Costa de Marfil y del Centre for African Studies, Babes-Bolyai University, Cluj-Napoca, Rumanía. Su dirección de correo electrónico es: kakdeu@yahoo.fr.

## Traducción:

Paolo COSSARINI. Doctor en Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Madrid. Su correo electrónico es paolo.cossarini@uam.es

## Introducción

La hegemonía (cultural) según Gramsci<sup>1</sup> se refiere a un liderazgo intelectual y moral. Este concepto ha sido reinterpretado por otros autores como, por ejemplo, Raymond Williams quien la considera como una forma de dominación cultural e ideológica<sup>2</sup>; Ernesto Laclau y Chantal Mouffe quienes la ven como un discurso ideológico para promover la democracia socialista radical<sup>3</sup>, mientras que Jean Comaroff y John Comaroff la subordinan a la ideología y la relegan a la condición de una tradición cultural<sup>4</sup>. En su epistemología marxista, Gramsci utilizó esta noción de hegemonía cultural para explicar el fracaso de los trabajadores en el intento de revolución socialista, frente a la influencia de la cultura hegemónica burguesa en la ideología y las organizaciones de trabajadores.

Nuestra hipótesis es que estas perspectivas de análisis socialista se aplican para el caso de Camerún, aunque con especificidades. Esto se debe principalmente a su megadiversidad y su carácter híbrido en cuanto a las relaciones con el poder, debido a una doble tradición: una tradición ancestral y una tradición colonial. En la sociedad ancestral, el traspaso de poder se hacía de forma hereditaria. Como consecuencia de la colonización, esta tradición de transmisión familiar del poder se ha alimentado por el presidencialismo y la concentración de poder que implica la figura del Presidente de la República. Esta tradición híbrida funcionó de tal manera que hoy en día es difícil saber si la relación de los dirigentes africanos con el poder está determinada por la tradición ancestral o por el sistema presidencial. Sin embargo, está claro que la alternancia en el poder es inexistente y que las disputas y los juegos de poder hegemónicos son difíciles si tenemos en cuenta además que una sola persona, esto es, el Presidente Paul Biya, detenta el poder del estado desde 1982.

En cuanto a la megadiversidad del país, Camerún cuenta con alrededor de veinte millones de habitantes<sup>5</sup> y doscientos noventa y un partidos políticos<sup>6</sup>. De acuerdo con el Ministerio de Comunicación, en mayo de 2011 existían "trece canales de televisión, cientos de emisoras de radio, más de seiscientos medios de comunicación impresos, una media docena de periódicos en línea y alrededor de quinientas empresas televisión por cable"<sup>7</sup>. Camerún tiene doscientos ochenta y cinco idiomas nacionales<sup>8</sup> y, por tanto, muchas culturas y/o tribus diferentes. El estado es laico y 70% de cristianos, 20,9% musulmanes, 5,6% animista, 1% de otras religiones y 3,2% de librepensadores<sup>9</sup>. El territorio está descentralizado y se divide

<sup>1</sup> KURTZ, Donald, "Hegemony and Anthropology: Gramsci, Exegesis, Reinterpretations" en *Critique of Anthropology*, vol. 16, nº 2, 1996, ps. 103-107.

<sup>2</sup> WILLIAMS, Raymond, *Marxism and Literature*, Oxford University Press, Oxford, 1977, ps. 108-110.

<sup>3</sup> LACLAU, Ernesto, y MOUFFE, Chantal, *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*, 2ª edición, Verso, Londres, 2001, p. 10.

<sup>4</sup> COMAROFF, Jean, y COMAROFF, John, "Of Revelation and Revolution" en VINCENT, Joan (ed.), *The Anthropology of Politics: A Reader in Ethnography, Theory, and Critique*, Blackwell Publishers, Oxford, 2002, ps. 203-212.

<sup>5</sup> INE 2013.

<sup>6</sup> MINATD, *Annuaire statistique*, 2013. Disponible en línea en: [http://minatd.cm/phocadownload/Telechargements/Annuaire\\_Statistique/annuaire\\_statistique\\_minatd\\_2013.pdf](http://minatd.cm/phocadownload/Telechargements/Annuaire_Statistique/annuaire_statistique_minatd_2013.pdf) [Consultado el 4 de febrero de 2016].

<sup>7</sup> Intervención del Ministro de Comunicación en ocasión de la Jornada Internacional de la Libertad de Prensa, Doula, 3 de Mayo 2011.

<sup>8</sup> LEWIS Paul, SIMONS, Gary, y FENNIG Charles (eds.), *Ethnologue: Languages of the World*, 17ª edición, Dallas, 2014. Véase también *Languages of Cameroon: An Ethnologue Country Report*, nº 169. Disponible en línea en: <http://www.ethnologue.com/country/CM> [Consultado el 10 de enero de 2016].

<sup>9</sup> Institut National de la Statistique du Cameroun (INS), 2011.



en diez regiones, cincuenta y ocho departamentos, trescientos sesenta distritos, trescientos setenta y cuatro municipios<sup>10</sup>. En 2013, solo el 7,7% de las mujeres fueron elegidas alcaldesas, 30,5% como diputadas y 21% como senadoras. En cuanto a la organización tradicional, el país aún cuenta con ochenta jefaturas de primer grado y ochocientas sesenta y dos de segundo grado y solo cuatro están dirigidas por mujeres. Casi el 46% de la población es rural y la estructura del mercado laboral indica que, en 2007, el 64,2% de los cameruneses trabajaba en el sector primario, el 26,6% en el sector terciario y 9,2% en el sector secundario<sup>11</sup>. El mismo año, la tasa de empleo sumergido era del 80,6%<sup>12</sup>.

Teniendo en cuenta todo esto, al hablar de Camerún es imprescindible la referencia a esta megadiversidad y a su carácter híbrido que conlleva la existencia de múltiples identidades políticas y de múltiples antagonismos sociales<sup>13</sup>. Ahora bien, la cuestión es indagar cómo se manifiesta la hegemonía en Camerún y de qué manera el poder político se perpetúa.

Para responder a esta pregunta, que recae dentro de la antropología política, nos basamos en la teoría del discurso para analizar los datos que recopilamos, en la medida en que Gramsci (1891-1937) sugirió la descripción del rol que las prácticas cotidianas y las creencias colectivas desempeñaban en la creación de sistemas de dominación. Por lo tanto, el material que aquí se analiza se asienta en pensamientos emanados del imaginario político en Camerún, ya tratado por mí en trabajos anteriores y por otros autores como Soiron Fallut<sup>14</sup>.

El imaginario político se refiere a la dimensión simbólica (normas morales y legales, pruebas de legitimidad) en la transformación de la organización social y su mantenimiento<sup>15</sup>. En este trabajo discutimos el lugar que ocupan en el debate y en las prácticas públicas la utopía, el miedo y las imágenes de los actores políticos. Gramsci consideraba que esta dimensión cultural, espiritual y/o simbólica daba lugar a un "consentimiento coercitivo" que no es ni pura violencia, ni pura dominación cultural, sino más bien la articulación de los dos niveles<sup>16</sup>. Consecuentemente, entendía esta hegemonía cultural como aquello que empujaba a los perjudicados a abrazar los intereses de la clase dominante o usureros. La revolución augurada por la estrategia socialista, por tanto, tiene como objetivo revertir las relaciones de fuerzas a través de una guerra de posiciones que no pasa necesariamente por el golpe armado, ni a través de la confrontación directa, sino por una lucha cultural entre los actores involucrados (usureros/perjudicados).

Este trabajo se estructura en tres partes. En primer lugar, la presentación de los ejes

<sup>10</sup> MINATD, *Annuaire statistique...*, op. cit., 2013.

<sup>11</sup> Banco Mundial, 2015.

<sup>12</sup> INS 2011.

<sup>13</sup> LACLAU, Ernesto, y MOUFFE, Chantal, *Hegemony and Socialist Strategy...*, op. cit., p. 17.

<sup>14</sup> KAKDEU, Louis-Marie, "Discours, cultures et représentations politiques au Cameroun" en SÈDAGBAN, Sergiu Mișcoiu, KAKAI, Hygin F., y HETCHELI, Kokou Folly L. (eds.), *Recul démocratique et néo-présidentialisme en Afrique Centrale et Occidentale*, Institutul European, Iași, 2015a, ps. 167-176. Ver también: SOIRON FALLUT, Mélanie, "Les églises de réveil en Afrique centrale et leurs impacts sur l'équilibre du pouvoir et la stabilité des Etats: les cas du Cameroun, du Gabon et de la République du Congo" en *Rapport du Ministère de la Défense-Délégation aux Affaires stratégiques*, 2012.

<sup>15</sup> LAMIZET, Bernard, *L'imaginaire politique*, Hermes-Lavoisier, París, 2012, ps. 1-10.

<sup>16</sup> GRAMSCI, Antonio, *Cahiers de prison*, Gallimard, París, 1983, p. 236.

alrededor de los cuales se desencadena la lucha hegemónica. En segundo lugar, presentaremos las identidades políticas y los juegos de poder que emergen de cada una de estas. Y, por último, haremos hincapié tanto en las barreras y fronteras que protegen el orden social, como en las perspectivas futuras para Camerún.

## 1. Los ejes de la lucha hegemónica en Camerún

Como dicen Laclau y Mouffe, la hegemonía no es el “desarrollo majestuoso de una identidad”, sino la consecuencia de una crisis<sup>17</sup>. La idea defendida es profundamente antideterminista y no implica que el desorden social y la diversidad de las identidades sociales conduzcan necesariamente a luchas hegemónicas. La lectura que Peter Hudis y Kevin Anderson hacen de la obra de Rosa Luxemburgo es que el concepto de hegemonía surge precisamente en un contexto dominado por la experiencia de la fragmentación y la indeterminación de las articulaciones entre las diferentes luchas y posiciones del sujeto social<sup>18</sup>. Estas luchas en Camerún se vertebran alrededor de ejes que deben ser estudiados.

### 1.1. La vuelta a la dimensión religiosa que nace de la inseguridad institucional

Los ciudadanos, al sentirse desprotegidos por el estado y por la iglesia, buscan refugio en otras instituciones e identidades sociales. Por lo tanto, se puede observar que la sensación de seguridad de los ciudadanos se centra en las pequeñas instituciones que venden una ilusión de poder contra el mal (visto como el sufrimiento), protección que las instituciones republicanas difícilmente consiguen ofrecer. A principios de 1990, este mercado del sufrimiento<sup>19</sup> ya había sido capitalizado políticamente con éxito a través del lema “*sofa don finish* [el sufrimiento se ha acabado]”<sup>20</sup>.

En un juego de suma cero, vemos que este capital de sufrimiento ha seguido buscando refugio y ha encontrado salida a través de los ministros de culto, es decir, los nuevos “hacedores del milagro”<sup>21</sup>. Por ejemplo, el porcentaje de cameruneses afiliados a iglesias del movimiento de los “renacidos” se estima entre el 5% y el 7% en 2012<sup>22</sup>. Además, entre 2010 y 2015, La Catedral de la Fe elevó sus fieles de cincuenta a diez mil en sus treinta y dos iglesias<sup>23</sup>. Asimismo, la Iglesia Cristiana Pentecostal, legalizada en 1998, tenía ochocientas cincuenta parroquias repartidas en el territorio nacional en 2012<sup>24</sup>. Los islamistas, por su parte, entre los cuales está el grupo *Boko Haram*, entre 2009 y 2014 consiguieron infiltrarse exitosamente entre la población civil en la parte septentrional del país, hasta el punto que se hizo difícil distinguir entre combatientes y grupos civiles en la guerra contra el terrorismo. A raíz de la

<sup>17</sup> LACLAU, Ernesto, y MOUFFE, Chantal, *Hegemony and Socialist Strategy...*, op. cit., ps. 7-46.

<sup>18</sup> HUDIS, Peter, y ANDERSON, Kevin B., *The Rosa Luxemburg Reader*, Monthly Review, Nueva York, 2004.

<sup>19</sup> N.d.T.: La expresión utilizada originalmente en francés por el autor es “marché de la souffrance”.

<sup>20</sup> Según muchos observadores, el partido con el eslogan de “*Sofa don finish*” habría ganado las elecciones, si no hubiera sido por los fraudes electorales.

<sup>21</sup> NDOUMOU, Sylvestre, “Faiseurs de miracles: hommes de foi ou simples charlatans?” en *Effort camerounais*. Disponible en línea en:

<sup>22</sup> <http://www.leffortcamerounais.info/2014/05/faiseurs-de-miracles-hommes-de-foi-ou-simples-charlatans.html> [Consultado el 10 de enero de 2016].

<sup>23</sup> SOIRON FALLUT, Mélanie, “Les églises de réveil en Afrique centrale...”, op. cit., p. 27.

<sup>24</sup> Véase: [http://www.lemonde.fr/afrique/article/2015/12/25/le-juteux-business-du-pasteur-evangelique-dieunedort-kamdem\\_4838146\\_3212.html#DQmbtWYTYQyDwRLw.99](http://www.lemonde.fr/afrique/article/2015/12/25/le-juteux-business-du-pasteur-evangelique-dieunedort-kamdem_4838146_3212.html#DQmbtWYTYQyDwRLw.99) [Consultado el 4 de febrero de 2016].

<sup>25</sup> SOIRON FALLUT, Mélanie, “Les églises de réveil...”, op. cit., p. 29.



proliferación de asociaciones religiosas clandestinas<sup>25</sup> que contribuyen al “mercado de la fe y el comercio de la ilusión”<sup>26</sup>, se organizó con poco éxito una campaña de cierre en agosto de 2013<sup>27</sup>. Antes de la década de 1990, la autorización de las congregaciones religiosas fue “amarrada [congelada]”<sup>28</sup> para mantener la hegemonía del clero católico y protestante establecida en tiempos de la colonización.

De hecho, el lobby de las iglesias del avivamiento, los ministros religiosos y la masa de conversos, han logrado consolidarse en el panorama sociopolítico de Camerún, formando ahora parte de los intocables que están al margen de la Ley Nº 90/053, de 19 de diciembre de 1990, sobre la libertad de asociación. Con la aparición de este grupo de presión, existe ahora en la sociedad una tendencia de la lucha religiosa a migrar hacia la lucha política en la medida en que el grupo de “renacidos” afirma que recibe profecías obligándoles a atacar al gobierno (“profesión del Diablo”), mientras que los religiosos tradicionales (musulmanes, católicos, protestantes) se caracterizan por el silencio denominado “sometimiento de las iglesias en el estado autoritario postcolonial”<sup>29</sup>, en referencia a la relación particular de civilización o de educación que existía entre los misioneros y el poder postcolonial<sup>30</sup>.

## 1.2. La democracia representativa y la gerontocracia

En Camerún, la política no es desarrollada por las masas, según como nos decían Rosa Luxemburgo o Gramsci, sino por los representantes del pueblo en una democracia representativa. Existe, no obstante, una asimetría entre lo que deciden los representantes y lo que querría el pueblo. Esta distancia en el proceso de toma de decisiones crea un desapego por la política marcada por la falta de confianza en los representantes públicos.

Del mismo modo, el conflicto político no se lleva a cabo a través de las corporaciones, como ocurre en la tradición socialdemócrata. Al revés, es una suma de luchas individualistas centradas en las libertades individuales. El 27 de junio de 1984 Camerún ratificó al mismo tiempo el Pacto Internacional relativo a los derechos económicos, sociales y culturales y el Pacto Internacional relativo a los derechos civiles y políticos, aprobado en Nueva York el 16 de diciembre de 1966. Estos instrumentos internacionales y la Resolución 217 A (III) de las Naciones Unidas del 10 de diciembre 1948 adoptando la Declaración Universal de los Derechos Humanos, fueron incluidos en la Ley Nº 2008/001 del 14 de abril de 2008, que modificaba y completaba determinadas disposiciones de la Ley Nº 96-06 del 18 de enero de 1996, que revisaba la Constitución de la República de Camerún del 2 de junio de 1972. Las restricciones a los derechos políticos y económicos no se hacen, por lo tanto, por razones legales, sino en base a consideraciones hegemónicas tal y como dicta la gerontocracia.

<sup>25</sup> Solamente cuarenta y siete asociaciones religiosas estaban autorizadas en 2013.

<sup>26</sup> El Ministro de Comunicación declaró el 23 de agosto 2013: “El paisaje religioso en Camerún (...) se asfixia a causa de los vendedores de ilusiones y los utopistas, disfrazados en ministros de culto”.

<sup>27</sup> El gobernador de la Región Centro, René Moïse Eyenne Niom, dio la orden de parar el cierre de las iglesias clandestinas.

<sup>28</sup> SOIRON FALLUT, Mélanie, “Les églises de réveil...”, *op. cit.*, p. 24.

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 26.

<sup>30</sup> BAYART, Jean-François, “La fonction politique des Eglises au Cameroun” en *Revue française de Sciences politiques*, vol. 23, nº 3, 1973, ps. 514-536.

En 2014, por ejemplo, la edad promedio de los “hombres de poder” en Camerún era de setenta y siete años. Paul Biya, de ochenta y dos años, ha ocupado cargos políticos durante cincuenta y tres años y ejerce como Presidente de la República desde hace treinta y dos años. Marcel Niat Njifendji, Presidente del Senado, de ochenta años, ha sido ministro desde hace cincuenta y cuatro años. Djibril Cavaye Yeguié, Presidente de la Asamblea Nacional, de setenta y cuatro años, es diputado desde hace cuarenta y tres años y en el asiento o escaño del Presidente de la Asamblea nacional desde veintidós años<sup>31</sup>. Alexis Dipanda Mouelle, de setenta y nueve años, lleva las riendas del Tribunal Supremo desde hace veinticinco años. El General René Claude Meka, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, de setenta y cinco años, ocupa este puesto clave en el dispositivo de seguridad desde hace cuarenta años. Martin Mbarga Nguélé, jefe de la policía, de ochenta y dos años, lleva al mando del cuerpo desde hace sesenta y cuatro años. Luc Ayang, de sesenta y ocho años, es un miembro del Gobierno desde hace treinta y ocho años y Presidente del Consejo Económico y Social durante treinta años. Jean Nkuété, jefe del aparato del partido, de setenta años, ha tenido cargos ministeriales desde hace cuarenta años. Adolphe Moudiki, jefe del petróleo del estado, de setenta y seis años, fue ministro de estado desde hace cuarenta años y administrador de la compañía nacional de petróleo durante veintiún años, etc. Este “régimen de los abuelos”<sup>32</sup> representa *de facto* una restricción de los derechos políticos de las generaciones jóvenes y de las mujeres que llevan esperando su turno demasiado tiempo. Los ascensos sociales están bloqueados y los perjudicados de todo ello no hacen más que nutrir el sueño de derrocar esta “democracia burguesa”<sup>33</sup>, en referencia a la importancia del nivel económico y de la proveniencia familiar para poder destacar socialmente. La tendencia es luchar contra las desigualdades sociales pero el régimen por ahora gana la “guerra del desgaste [de tiempo]” de Kautsky que genera “guerras de posición [hegemónicas]” de Gramsci<sup>34</sup>.

### 1.3. La falta de transparencia política

El presidencialismo es acusado de concentrar el poder en manos de un solo individuo que dirige el país como un patrimonio privado, vendiéndolo a los imperialistas en contra de la voluntad del pueblo. En Camerún, podemos hablar de la crisis del presidencialismo comparable a la crisis del marxismo en los siglos XIX y XX. Tras la crisis del marxismo y su incapacidad para proponer alternativas al capitalismo, se han producido tres grandes respuestas, según Laclau y Mouffe: una vía ortodoxa (Karl Kautsky, George Plekhanov), una vía revisionista (Bernstein), y la revolución sindical (Sorel). Las tres tenían la ambición de unir las clases sociales<sup>35</sup>.

Antes de cualquier análisis, cabe señalar que estas tres vías de reorganización capitalista evidenciadas por las corrientes postmarxistas no están presentes en Camerún. Un factor llamativo, en este sentido, es que no hay simetría entre la concentración empresarial y la distribución de la riqueza. Hoy en día, los altos funcionarios forman parte de las grandes

<sup>31</sup> N.d.T.: El texto usa el término “perchoir”, que en la República francesa alude al cargo del asiento o escaño del Presidente de la Asamblea Nacional de Francia, recibiendo este nombre por encontrarse en una posición elevada con respecto a los demás.

<sup>32</sup> Véase “Ces pépés qui gouvernent le Cameroun”. Disponible en línea en: <http://www.camerpresse.com/?pg=actu&ppg=6&pp=6&id=1942> [Consultado el 10 de enero de 2016].

<sup>33</sup> LUXEMBURG, Rosa, *Réforme sociale ou révolution?*, Spartacus, París, 1997, p. 89.

<sup>34</sup> LACLAU, Ernesto, y MOUFFE, Chantal, *Hegemony and Socialist Strategy...*, op. cit., p. 22.

<sup>35</sup> *Ibidem*, ps. 7-46.



fortunas del país debido a la malversación de fondos públicos. La Ley 2012/011 de 16 de julio de 2012 que modifica y completa determinadas disposiciones de la Ley 2011/028 de 14 de diciembre de 2011, ha dado lugar a un "tribunal penal especial" como respuesta institucional a esta disminución de la moral pública. Además, la literatura no habla de la aparición y la subsistencia de la clase media en Camerún. La clase media representa el 14% de la población<sup>36</sup>. Autores como Cindy Morillas hablan de "pequeña prosperidad"<sup>37</sup>. En 1988, el país sufrió una crisis de sobreproducción y se puso bajo el ajuste estructural por parte de los acreedores; en 1993 se cortaron más de dos tercios de los salarios, y en 1994 la moneda (Franco CFA) se devaluó en un 50%. El mismo año, el clientelismo político se "renovó" una vez más con el lema "*politics na njangui*: la política es un banquete cuyos comensales solamente son aquellos que han pagado"<sup>38</sup>. No extraña, de esta manera, que en 1998 y en 1999 Camerún fuese "dos veces campeón del mundo" de la corrupción según Transparencia Internacional<sup>39</sup>. En 2006, el país accede a la iniciativa de Países Pobres Altamente Endeudados<sup>40</sup>, al que sigue una reducción del peso de la deuda externa, aunque el 39,9% de la población viva por debajo del umbral de la pobreza<sup>41</sup>. En este contexto, Dominique Darbon habla de la "reinención aleatoria de la clase media" que representa una "categoría de lo incierto", caracterizada por "nuevas dinámicas sociales que actúan tanto en el nivel económico como en el político y transforman permanentemente la forma de pensar el desarrollo y la ayuda al continente"<sup>42</sup>.

La tercera característica de la reorganización del capitalismo, que no ocurre en Camerún, es la planificación económica. El "liberalismo comunitario"<sup>43</sup> propuesto en un libro programático por el Presidente de la República hace veintiocho años, nunca se ha puesto en marcha, sino que las políticas económicas son coyunturales. En este contexto, es difícil hablar de "autonomía política", según lo que prefigura Eduard Bernstein<sup>44</sup>, que la vincula a una autonomía económica. La economía del país todavía depende de la explotación de las materias primas y, por lo tanto, de los mercados financieros internacionales. La distribución real del patrimonio productivo en Camerún es 51% extranjera, 35% para el Estado y 14% para el sector privado nacional. Se puede hablar de una economía con una fuerte dependencia exterior, exacerbada por la globalización.

En este contexto, Bernstein piensa que el partido político sería el elemento unificador frente a las divisiones creadas por el capitalismo<sup>45</sup>. El problema es que en Camerún el partido

<sup>36</sup> ECAM 2007.

<sup>37</sup> MORILLAS, Cindy, "Stratégies d'entrée dans la 'petite prospérité' à Yaoundé, Douala et Buea au Cameroun" en *Afrique Contemporaine*, n° 244, 2012, p. 122.

<sup>38</sup> "*Politics na njangui*": eslogan político ideado por el ex-primer ministro Simon Achidi Achu (1992-1994).

<sup>39</sup> TRANSPARENCIA INTERNACIONAL, "1998 Corruption Perceptions Index". Disponible en línea en: [http://www.transparency.org/news/pressrelease/1998\\_corruption\\_perceptions\\_index](http://www.transparency.org/news/pressrelease/1998_corruption_perceptions_index) [Consultado el 10 de enero de 2016]; "1999 Corruption Perceptions Index", 1999. Disponible en línea en: [https://www.transparency.org/research/cpi/cpi\\_1999/0/](https://www.transparency.org/research/cpi/cpi_1999/0/) [Consultado el 10 de enero de 2016].

<sup>40</sup> Programa del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial lanzado en 1996 con el fin de apoyar los países pobres a través de préstamos internacionales supuestamente sostenibles.

<sup>41</sup> INS 2011.

<sup>42</sup> DARBON, Dominique, "Classe(s) moyenne(s): une revue de la littérature. Un concept utile pour suivre les dynamiques de l'Afrique" en *Afrique Contemporaine*, n° 244, 2012, ps. 34-50.

<sup>43</sup> BIYA, Paul, *Pour le Libéralisme Communautaire*, Éditions Marcel Fabre, Lausanne, 1987.

<sup>44</sup> LACLAU, Ernesto, y MOUFFE, Chantal, *Hegemony and Socialist Strategy...*, op. cit., p. 17.

<sup>45</sup> BERNSTEIN, Eduard, *Evolutionary Socialism*, Schocken Books, Nueva York, 1978.

de gobierno no tiene una matriz ideológica. Se trata de una "asamblea del pueblo"<sup>46</sup> en la que se encuentran todas las clases sociales y sensibilidades políticas, desde la extrema izquierda hasta la extrema derecha. En la escena política nacional, la afiliación al partido no se da sobre la base de una vinculación social, sino que se cimenta en la proximidad con el presidente y fundador del partido. En cuanto al principal partido de oposición, el Frente Socialdemócrata, hay que señalar que no ha renovado su programa desde su creación en 1991, y que su líder salió de las filas del partido en el poder. El compromiso político no está guiado por la satisfacción de las necesidades de las personas, sino más bien por la conquista y el mantenimiento del poder. Por lo tanto, la lucha de clases es poco frecuente, favoreciendo las luchas individuales. La falta de transparencia caracteriza toda gestión de la riqueza y perpetúa el imperialismo (francoafricano)<sup>47</sup>. Los lemas "Biya debe marcharse" [sentimiento anti Biya]<sup>48</sup> y "¡Biya fuera!" desarrollan y acompañan al sentimiento antifrancés y/o antioccidental (usureros de Biya). La situación no se enmarca tanto en una "revolución sindical", según lo que auguró Bernstein<sup>49</sup>, sino más bien en una "revolución popular", tal y como ocurrió en Burkina Faso en 2014<sup>50</sup>, una "Primavera africana" en semejanza a la "Primavera árabe" en Túnez<sup>51</sup> o un golpe de estado popular si adoptamos una lectura de tipo rupturista-constitucional.

La lucha hegemónica observada en Camerún, a día de hoy, va en la dirección de cambiar el "sentido común" del compromiso político, tal y como sugirió Gramsci, y poner al pueblo en el centro de las preocupaciones. Es el pueblo quien lleva esta lucha, según la lógica de Marx<sup>52</sup>. En el contexto estatal, el pueblo señala su descontento por la clase política a través de la abstención electoral. De acuerdo con el informe de Transparencia Internacional Camerún<sup>53</sup>, el porcentaje de abstención en las elecciones presidenciales de octubre de 2011 fue del 70%. La abstención permite elecciones pacíficas, mientras que la alta participación conduciría a enfrentamientos no deseados por el gobierno. Esta es la "paradoja de las elecciones sin electores" que caracteriza a las elecciones sin oferta política ni debate en Camerún. Para Françoise Subileau, la abstención es una forma de "escapismo", pero también la advertencia de hostilidad hacia la clase política<sup>54</sup>. Sorel estimaba que la construcción de la subjetividad revolucionaria se basaba en la conciencia de los derechos vulnerados<sup>55</sup>. Ahora bien, si él sostenía que la "conciencia jurídica" podría dar lugar a una revolución de clase, en Camerún estamos delante de otro tipo de conciencia, la "conciencia popular".

<sup>46</sup> Movimiento democrático del Pueblo Camerunés.

<sup>47</sup> Red de control puesta en marcha por el antiguo poder colonial francés, con el fin de explotar los recursos primarios.

<sup>48</sup> Slogans de manifestaciones anti-Biya que circularon en las redes sociales.

<sup>49</sup> BERNSTEIN, Eduard, *Evolutionary Socialism...*, *op. cit.*

<sup>50</sup> Golpe que destituyó al presidente filo-francés Blaise Compaoré, el 30 de noviembre 2014, tras su intento de modificar la constitución para conservar el poder.

<sup>51</sup> COURTIN, Christophe, "Printemps arabe: à quand le printemps africain?" en *Humanitaire*, n° 28, 2011. Disponible en línea en:

<http://humanitaire.revues.org/1028>, [Consultado el 21 de mayo de 2015].

<sup>52</sup> MARX, Karl, *Statuts de l'Association Internationale des Travailleurs*, 1864.

<sup>53</sup> TRANSPARENCY INTERNATIONAL CAMEROON, "Election présidentielle du 09 octobre 2011 au Cameroun: Rapport final de la mission d'observation électorale".

<sup>54</sup> SUBILEAU, Françoise, "L'abstentionnisme: apolitisme ou stratégie" en MAYER, Nonna (dir.), *Les modèles explicatifs du vote*, L'Harmattan, París, 1997, ps. 257-258.

<sup>55</sup> SOREL, Georges, *Reflections on Violence*, E. Shils, Nueva York, 1961.





#### 1.4. El encarecimiento del costo de vida

En un contexto en el que se habla de tribalismo estatal en referencia a la concentración del 65% de la élite político-administrativa en el grupo étnico del presidente de la república, denominado "país organizador"<sup>56</sup>, las "revueltas del hambre de febrero de 2008"<sup>57</sup> han demostrado que es más bien la distribución de los bienes primarios el punto nodal de la crisis sociopolítica en Camerún. La fuerte movilización de los cameruneses de todos los grupos étnicos y de todas las clases sociales entre el 25 y 28 de febrero de 2008 contra los precios crecientes, mostró que el "sufrimiento: *sofa don finish*", que ya estaba en juego en la década de los noventa, estaba vinculado a la cuestión de la alimentación, aunque estaba, en menor medida, la cuestión de cambiar la constitución para levantar el bloqueo en cuanto a los límites del mandato presidencial, tal y como anunció el Presidente Biya en su mensaje de fin de año de 2007. Lo que está claro es que el pueblo está en busca de un "milagro" que pueda permitirle una existencia digna. Disturbios parecidos también se llevaron a cabo en Burkina Faso y Senegal, y unas "revoluciones populares"<sup>58</sup> permitieron el cambio de gobierno en 2012 y 2014. Esto demuestra que los "movimientos sociales" ayudados por "redes sociales" van reemplazando a los "movimientos sindicales" en la lógica postmarxista. Estos movimientos se basan en el avance rápido de la población juvenil de tipo urbano<sup>59</sup>. En 2025, más de la mitad de la población africana vivirá en áreas urbanas, lo que representará un cambio demográfico sin precedentes para el continente<sup>60</sup>. Más importante aún, las poblaciones urbanas son más vulnerables debido a que la economía del país está fundamentalmente basada en el sector primario. De acuerdo con la misma fuente, el índice general de la producción industrial se redujo un 1,7%. Con lo cual, el "sufrimiento" vuelve a centrarse en el aumento del coste de vida debido a la creciente inflación. Con esto, los precios de consumo final de los hogares aumentaron en un 1,9% en 2014<sup>61</sup>. Estas cifras ponen de manifiesto la precariedad en la que se vive en la ciudad y el riesgo de agitación social en Camerún, donde la edad media es de dieciocho años entre las mujeres y diecisiete años entre los hombres, y donde la población menor de quince años representa el 43% mientras que la de más de sesenta y cinco años (en el poder) solo es el 3,2% del total<sup>62</sup>.

## 2. Los antagonismos sociales en Camerún

Uno de los legados de Gramsci es la teoría según la cual las fuerzas antagonistas se encuentran en una "crisis perpetua". Estas fuerzas no son el resultado de la movilización espontánea de las masas según lo que auguró Rosa Luxemburgo, sino más bien la consecuencia de una

<sup>56</sup> ATEBA-EYENE Charles, *Les paradoxes du "pays organisateur": élites productrices ou prédatrices: le cas de la province du sud-Cameroun à l'ère Biya (1982-2007)*, Éditions Saint-Paul, Yaoundé, 2008.

<sup>57</sup> AMIN, Julius, "Understanding the Protest of February 2008 in Cameroon" en *Africa Today*, vol. 58, n° 4, junio, 2012, p. 21.

<sup>58</sup> Los movimientos "Estamos hartos" y el "M23" en Senegal, y el "Balaie ciudadano" en Burkina Faso se desarrollaron con éxito.

<sup>59</sup> CESA (Centre d'études stratégiques de l'Afrique), "L'Afrique et le printemps arabe: Une nouvelle ère d'espoirs démocratiques" en *Rapport spécial du CESA*, n° 1, 2011. Disponible en línea en:

[http://africacenter.org/wp-content/uploads/2012/09/ASR1\\_FRE\\_Final.pdf](http://africacenter.org/wp-content/uploads/2012/09/ASR1_FRE_Final.pdf) [Consultado el 20 de mayo de 2015].

<sup>60</sup> COMMINS, Stephen, "Fragilité urbaine et sécurité en Afrique" en *Bulletin de la sécurité africaine* n° 12, CESA, 2011. Disponible en línea en:

[http://africacenter.org/wp-content/uploads/2011/06/AfricaBrief\\_12\\_French.pdf](http://africacenter.org/wp-content/uploads/2011/06/AfricaBrief_12_French.pdf) [Consultado el 4 de febrero de 2016].

<sup>61</sup> INS 2015.

<sup>62</sup> INS 2011.

maduración a largo plazo. Sin embargo, a diferencia del enfoque gramsciano, la lucha en Camerún no se estructura alrededor del eje clase trabajadora/clase burguesa, ni del eje trabajador/patrón o sindicatos/poder, a pesar de la existencia de los sindicatos; la lucha se da conforme a el eje perjudicados/usureros.

En primer lugar, la megadiversidad del país es un elemento enriquecedor y, a la vez, un factor de debilidad política. En un enfoque "liberal comunitario", el partido-estado explota la diversidad contra los partidos de la oposición, sindicatos, periódicos y las asociaciones: "en este proceso de construcción cultural, el tiempo jugará un papel de tamiz estabilizador"<sup>63</sup>. A diferencia de lo que pensaba Gramsci, la sociedad civil y el estado no están tan vinculados de tal manera que se convierten en una misma cosa; el partido-estado gobierna sin límites debido a un contrapoder fraccionado. Por ejemplo, frente a doscientos noventa y un partidos políticos<sup>64</sup>, el presidente actual siempre consigue ganar las elecciones en la primera vuelta de las elecciones. En este sentido, podemos afirmar que en Camerún no hay un "estado integral", tal y como prefiguraba Gramsci. Las operaciones cualitativas (hegemonía) y los intentos de transformación del gobierno se dan principalmente gracias a querellas individuales por una parte y a través de guerras de posicionamiento de otra parte. Todo ello se puede presentar según los siguientes ejes.

### 2.1. El eje de conocimiento

Según Gramsci, los intelectuales modernos no debían quedarse simplemente en el plano teórico, sino que tenían que estar involucrados en las prácticas sociales para producir un "contrasentido común" en oposición al "sentido común" producido por la burguesía<sup>65</sup>. De esta manera, Gramsci oponía los intelectuales a los burgueses. En la sociedad camerunesa los intelectuales se han comprometido en casi su totalidad, sin embargo, se han confundido con el mismo sistema llamado "banquete"<sup>66</sup>, hasta el punto que resulta difícil saber si contribuyen al sentido común ahora producido por el régimen y que acaba consagrando la "política del vientre"<sup>67</sup>. A excepción de unas pocas personas que se sabe han estado activos contra el poder —Puis Njawé, Célestin Monga, Fabien Eboussi Boulaga, Mathias Eric Owona Nguini, Ambroise Kom, Ludovic Lado, Engelbert Mveng, Achille Mbembe, Jean-Marc Ela, Mongo Béti, Abel Eyinga, etc.—, la mayor parte de los intelectuales cameruneses están acusados de incompetencia en el debate público tras el empobrecimiento del país<sup>68</sup>. Por lo tanto, se da la situación por la que hay un enfrentamiento paradójico entre intelectuales incompetentes por un lado, y comentaristas expertos por el otro. Estos últimos se consideran capaces de imprimir el rumbo que necesita el país sugiriendo ideas y acciones para el desarrollo. Aquí se

<sup>63</sup> BIYA, Paul, *Pour le Libéralisme...*, op. cit., p. 118.

<sup>64</sup> MINATD, *Annuaire statistique...*, op. cit., 2013.

<sup>65</sup> GRAMSCI, Antonio, *Problèmes de civilisation et de culture*, collection Les classiques des sciences sociales, 2001. Disponible en línea en:

<sup>66</sup> [http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques\\_des\\_sciences\\_sociales/index.html](http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales/index.html) [Consultado el 20 de mayo de 2015].

<sup>67</sup> N.d.T.: "mangeoire", en el texto original en francés y usado por Jean-François Bayart en *L'État en Afrique. La politique du ventre*.

<sup>68</sup> BAYART, Jean-François, *L'État en Afrique. La politique du ventre*, Fayard, París, 1989.

<sup>69</sup> MVENG, Engelbert, "Paupérisation en Afrique" en *Revue Quart Monde*, n° 192, 2004. Disponible en línea en: <http://www.editionsquartmonde.org/rqm/document.php?id=2002&format=print>, [Consultado el 4 de febrero de 2016].



inscribe la noción gramsciana de "intelectuales orgánicos". Estos no describen la vida social de acuerdo a reglas científicas, sino que dan voz a las experiencias y a los sentimientos que las masas no podían expresar por sí solas. Un intelectual en Camerún sería esta figura pública capaz de influir en la vida social y en el desarrollo del país, ya que las masas rechazan el "gran" debate de los intelectuales tradicionales, al no influir en el cambio en sus condiciones de vida. Parece haberse establecido progresivamente un consenso en torno a la necesidad de atacar de manera sistemática a los que han estudiado, en general, y a los doctores, en particular, que "llenen de tonterías el Camerún"<sup>69</sup>. La opinión pública está irritada por el amor desmesurado que los cameruneses profesan a los "títulos", como doctor y profesor, que acompañan los nombres. Por su parte, algunos de estos intelectuales acusados se enfrentan a esta opinión y denuncian a los "retrasados mentales"<sup>70</sup> que no entienden el sentido de la evolución del mundo. Esta querrela hace el juego del régimen aprovechándose de la división de la sociedad civil para consolidar su poder.

En cuanto al paradigma manifestantes/no manifestantes, firmantes/no firmantes, los "comunicados de los intelectuales" dividen, como el del 27 de enero de 2004, titulado "La llamada de la intelectualidad a Paul Biya" y firmado por doscientos académicos. Los no firmantes denunciaron la "degradación" que consiste para "algunos funcionarios de nuestras universidades" decidir "con conocimiento de causa respaldar a Paul Biya". De la misma manera, algo parecido ocurrió con la "Declaración de deferencia y profunda gratitud de los profesores e investigadores de las universidades estatales de Camerún a su excelencia Paul Biya, Presidente de la República de Camerún, Jefe de Estado"<sup>71</sup> que se publicó el 8 de abril de 2011. Como también señala Fanny Pigeaud, los firmantes pensaban que el "manifiesto" era un "género literario" para transmitir un mensaje, mientras que los no firmantes hablaron de "fraude" y "usurpación" que consistía en "la regimentación, la captación de la universidad"<sup>72</sup>. La lucha por la hegemonía oponía en realidad a los que son nombrados a un puesto de responsabilidad, o cuyos salarios son pagados por el presupuesto público, y los que aún no tienen puesto de responsabilidad o han renunciado a este. En el terreno moral, el debate opone a los que se consideran honestos e incorruptibles, de quienes creen en la alta jerarquía de servicio, defendiendo la "libre decisión del sujeto ético"<sup>73</sup>.

## 2.2. El eje étnico, religioso y lingüístico

En la literatura marxista, la dimensión racial es crucial en las clases subalternas. El concepto de los grupos subalternos es una noción más amplia que la de clase obrera, ya que se refiere a las clases dominadas en su conjunto. En referencia al Imperio Romano, Gramsci señaló que los subordinados pertenecían a menudo a razas, culturas y religiones extranjeras, y eran el

<sup>69</sup> MONGUE, Charles, "Ces docteurs qui abêtissent le Cameroun" en *Le Messager*, 2008. Disponible en línea en: [http://www.bonaberi.com/ar,ces\\_docteurs\\_qui\\_abetissent\\_le\\_cameroun,4199.html](http://www.bonaberi.com/ar,ces_docteurs_qui_abetissent_le_cameroun,4199.html) [Consultado el 10 de enero de 2016].

<sup>70</sup> Calificativo muy recurrente en distintos foros en Camerún.

<sup>71</sup> BERTOLT, Boris, "Ces universitaires qui soutiennent Paul Biya" en *Quotidien*, 13 de abril de 2011. Disponible en línea en: <http://www.cameroon-info.net/stories/0,28609,@,presidentielle-2011-ces-universitaires-qui-soutiennent-paul-biya.html>, [Consultado el 4 de febrero de 2016].

<sup>72</sup> PIGEAUD, Fanny, *Au Cameroun de Paul Biya*, Karthala, París, 2011, ps. 169-171.

<sup>73</sup> BERNSTEIN, Richard, *The New Constellation. The Ethical-Political Horizons of Modernity/Postmodernity*, The MIT Press, Cambridge, 1991, p. 69.

producto de una mezcla de razas<sup>74</sup>. Lo peculiar de los subalternos era su carácter fragmentario y que reprimían los intentos de ir más allá de este estado de fragmentación. Además, los subalternos eran heterónomos, y como tal, no logran crear una voluntad colectiva propia. Este análisis social de Gramsci es cierto para el caso de Camerún, con la única diferencia que el problema racial es reemplazado en la sociedad por el problema tribal. La primera lucha social enfrenta a los "autóctonos [los que están en su tierra ancestral]" a los "extranjeros [los que vienen de otra parte]"<sup>75</sup>. Los derechos políticos de los extranjeros se ven reducidos frente a los de los autóctonos, que tienen más legitimidad. Sin embargo, esta lucha hegemónica se lleva a cabo al margen de la legalidad porque la actual Constitución —de 18 de enero de 1996 y modificada el 14 de abril de 2008— garantiza la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley y la indivisibilidad del Estado.

La diversidad étnica también se enfrenta a la lógica del poder. Así distinguimos diferentes paradigmas, tales como el de la "tribu en el poder" contra la "tribu alejada del poder", "tribu que ya ha podido gobernar" contra la "tribu que nunca ha gobernado", "tribu predestinada para dirigir" en contra de la "tribu predestinada para el comercio", etc.<sup>76</sup>. En este contexto, se da una lucha de los unos contra los otros simplemente por el pretexto de que el adversario representa una amenaza para conseguir el poder. Se acusan mutuamente de tener inclinaciones de invasión o de querer simplemente aferrarse al poder. Con todo, estas representaciones del otro están influenciadas mutuamente y crean un micronacionalismo perjudicial para la construcción de acciones colectivas.

Cabe señalar, además, que se ha ido creando un bloque nacionalista contra el imperialismo. El repliegue identitario se crea de frente a la herencia cultural de la colonización y/o de Occidente. Soiron Fallut sostiene que las iglesias del avivamiento tratan de crear la imagen de ser una alternativa a las iglesias que se instalaron con la colonización<sup>77</sup>. El rechazo de la idea de la "civilización universal" implica la necesidad de avanzar hacia un nuevo sentido común. En este contexto, el eje norte/sur en Camerún es el eje de la lucha hegemónica entre los musulmanes (norte) y los cristianos (sur). Esto se basa en la lógica de la alternancia en el poder entre las dos grandes religiones. Sin embargo, desde la década de los sesenta, la propaganda del norte musulmán y el sur cristiano está al margen de la realidad cosmopolita del país.

A nivel lingüístico, hay una lucha hegemónica entre los francófonos y los anglófonos en un país que se caracteriza por ser constitucionalmente bilingüe. Algunos son considerados "locos [anglo-locos]"<sup>78</sup> por el resto debido a su diferencia en el comportamiento. La convivencia nacional dificulta, de alguna manera, la integración nacional. A nivel político, para mantener el equilibrio social se trata de asegurar a cada uno su parte en el "banquete [aparato estatal]".

<sup>74</sup> GRAMSCI, Antonio, *Cahiers de prison...*, *op. cit.*, p. 207.

<sup>75</sup> KAKDEU, Louis-Marie, "Discours, cultures et représentations...", *op. cit.*, p. 170.

<sup>76</sup> *Ibidem*, p. 172.

<sup>77</sup> SOIRON FALLUT, Mélanie, "Les églises de réveil en Afrique centrale...", *op. cit.*, p. 26.

<sup>78</sup> Expresión peyorativa para los cameruneses de habla inglesa en la capital Yaoundé.



### 2.3. El eje social, residencial y generacional

El eje social, residencial y generacional se articula alrededor de paradigmas tales como “la gente de arriba” contra “la gente de abajo”, “las pequeñas personas” (pies desnudos) contra “los grandes” (jefes), “la gente bien situada” opuesta a “los precarios”, “los viejos” contra “los jóvenes”, “la generación perdida” en contra de “la generación privilegiada”, etc.<sup>79</sup>. Las víctimas y los perjudicados del sistema de Biya quieren ajustar cuentas con sus perseguidores y/o los usureros, identificables por las “señales de riqueza”<sup>80</sup>. La desconfianza se basa en la falta de transparencia del sistema electoral y la demanda legítima consiste en excluir de la carrera política a aquellos que colaboraron de alguna manera con el sistema de Biya. Todo ello crea una crisis de legitimidad y mucha tensión en el seno de la clase política.

La lucha social continúa en el eje residencial entre aquellos que han vivido un proceso de diáspora y los que aún viven en el país. La diáspora es acusada de haber huido de los problemas “aquí” y de haberse refugiado “lejos [en el extranjero]”<sup>81</sup>. Los que están en diáspora, por su parte, defienden su posición proclamándose una luz capaz de iluminar las luchas del país. Sin embargo, la ciudadanía de estos está cuestionada formalmente a través de la Ley Nº 68-LF-3, del 11 de junio de 1968, que quita la nacionalidad camerunesa a aquellos hombres que poseen la doble nacionalidad —y sin embargo no lo hace para las mujeres, que permanecen camerunesas incluso después de la adquisición de una ciudadanía extranjera por efecto matrimonial—. Una ley que el régimen no quiere cambiar con el fin de mantener el control último del juego político. De la misma manera que la “ciudadanía política” de Costa de Marfil<sup>82</sup>, la “ciudadanía política” de Camerún reclama “cameruneses mboa” en oposición a los “cameruneses en mbeng” que no tienen legitimidad<sup>83</sup>.

### 2.4. El eje histórico y moral

Aquí se inscribe la batalla entre “aquellos que ya dejaron huella en la historia” y “los que todavía no han hecho nada”, “los que hablan a través de actos” y “los que no hacen otra cosa que hablar en los medios de comunicación”, “los que se comprometen” y “los que solo se preocupan de sus cosas”, “los que se sacrifican” y “los que se aprovechan”<sup>84</sup>. George Plekahnov hizo hincapié en la importancia de la unidad de las clases y en el hecho de que, en el plano histórico, comparten una historia común, incluso como factor de unificación<sup>85</sup>. Si la historia está basada tanto en la objetividad como en la subjetividad, entonces la revolución se debe tanto a los hechos como también a la voluntad de los revolucionarios. Sorel habla de la existencia de bloques históricos<sup>86</sup> que son los tres órdenes mayores en Camerún: el bloque de 1960 (primera independencia), el bloque de la década de los noventa (segunda independencia) y el bloque de la revolución (la futura independencia).

<sup>79</sup> KAKDEU, Louis-Marie, «Discours, cultures et représentations...», *op. cit.*, p. 171.

<sup>80</sup> VALLEE, Olivier, *La police morale de l'anticorruption. Cameroun, Nigeria, Karthala, París, 2010*, p. 191.

<sup>81</sup> KAKDEU, Louis-Marie, «Discours, cultures et représentations...», *op. cit.*, p. 171.

<sup>82</sup> AKINDES, Francis, *Les racines de la crise militaro-politique en Côte d'Ivoire*, Codesria, Dakar, 2004, ps. 1-49.

<sup>83</sup> “Mboa” se refiere a cameruneses en el país, y “mbeng” a cameruneses en el extranjero.

<sup>84</sup> KAKDEU, Louis-Marie, «Discours, cultures et représentations...», *op. cit.*, p. 172.

<sup>85</sup> PLEKHANOV, George, *Fundamental Problems of Marxism*, International Publishers, Nueva York, 1969.

<sup>86</sup> SOREL, Georges, *Reflections...*, *op. cit.*

El bloque de la independencia en 1960 está compuesto por descendientes de los nacionalistas que creen que tienen una legitimidad debido a que sus padres lucharon por la liberación del país. El bloque de la década de los noventa está compuesto por los ancianos del "parlamento [de los estudiantes]" que sienten derivar la legitimidad de su lucha por la democratización del país. Para los partidarios de ambos bloques, aquellos que nunca hicieron nada por el país no tienen legitimidad política. Estos dos bloques se enfrentan a un tercero, que es el bloque de la revolución y que está constituido por la "generación perdida". Esto es, el que conforman los jóvenes nacidos en la década de los ochenta, que aún no han participado activamente en la vida del país y que se sienten las principales víctimas del régimen de Biya. El régimen acusa a los tres bloques de ser "aprendices de brujo" —tras las revueltas del hambre 2008—, "agoreros" —tras el activismo en las redes sociales— y hasta "terroristas" —después de un aumento del radicalismo y del Islam— que trabajan conjuntamente con las fuerzas externas para desestabilizar al país<sup>87</sup>.

Según la propaganda del partido en el poder, los movimientos sociales son un elemento de alteración del orden público que deben de ser prohibidos. Asimismo, las revoluciones populares son revoluciones llevadas a cabo con la complicidad de EE.UU., en referencia al apoyo de Occidente a la democracia y a los derechos humanos<sup>88</sup>.

Esta propaganda, sin embargo, no encontró eco en aquellos que solo pensaban en su utilidad o que estaban esperando su turno para llegar al poder, independientemente de cuáles fuesen las condiciones. Por lo tanto, a menudo se busca apoyo en potencias extranjeras o en hermandades, y todo ello crea más antagonismo entre las "complicadas"<sup>89</sup> y "simples". La magnitud del mercado del misticismo llevó a la Iglesia Católica a crear un ministerio de exorcismo. En este contexto, el imaginario popular interpreta la vinculación a una iglesia del avivamiento como un "hecho complicado", mientras que los propios conversos se perciben a sí mismos como como solicitantes de protección divina contra la brujería o las "maldiciones"<sup>90</sup>.

Esta división religiosa continúa en el campo político, tal y como señala la misma fuente. En 2011, los ministros de las distintas religiones se enfrentaron en ocasión de una "oración por la paz y la estabilidad durante las elecciones presidenciales" del 9 de octubre. Los defensores de esta iniciativa abogaban por estar a las órdenes de las autoridades, ya que estas están "inspiradas por Dios", mientras que los oponentes argumentaban que las autoridades están "inspiradas por el Diablo" y que la democracia no puede ser creada a imagen de Dios, ya que un régimen de tal característica sería una "teocracia". Mientras que unos profesaban que "solo Dios decidirá cuándo el presidente tendrá que retirarse", lo que suponía una afrenta para los otros, quienes denunciaban que estos "pastores hubiesen vendido sus almas [al dinero del presidente]"<sup>91</sup>.

<sup>87</sup> Discursos y entrevistas del presidente Paul Biya. Disponibles en línea en: <https://www.prc.cm/fr/actualites/discours> [Consultado el 10 de enero de 2016].

<sup>88</sup> Página web de propaganda del estado: <http://www.camerounliberty.com/cameroun-usa-nos-dirigeants-sont-ils-conscients-de-la-strategie-americaine/> [Consultado el 10 de enero de 2016].

<sup>89</sup> En el imaginario popular se trata de aquello que pertenecen a una hermandad masona.

<sup>90</sup> SOIRON FALLUT, Mélanie, "Les églises de réveil en Afrique centrale...", *op. cit.*, p. 29.

<sup>91</sup> *Ibidem*, p. 31.



## 2.5. El eje sindical

Gramsci distinguía entre la sociedad política basada en instituciones políticas y en las fuerzas para garantizar el orden constitucional, y la sociedad civil basada en instituciones culturales cuyo objetivo es conseguir la difusión de los valores de la mayoría. Teniendo en cuenta todo ello, podríamos decir que la situación en Camerún es bastante cercana a la de la Alemania descrita por Rosa Luxemburgo y presentada por Hudis y Anderson<sup>92</sup>; a saber, la fragmentación de la categoría de la clase trabajadora en múltiples movimientos y reivindicaciones conflictivas. El antiguo sindicato único, la Confederación Sindical de Trabajadores de Camerún, se dividió en 2012 en ocho diferentes federaciones sindicales, tanto en el plano ideológico como en el plano institucional. En el plano ideológico, unos se consideraban pertenecientes al sindicalismo de acompañamiento, mientras que otros afirmaban ser un tipo de sindicalismo libre e independiente. A nivel institucional, el sindicalismo camerunés se basa en el Convenio N° 87 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), del 7 de junio de 1960, reglamentado por la Ley N° 092/007 del 14 de agosto de 1992 en el Código de Trabajo. Sin embargo, el Decreto N° 69/DF/7 del 6 de enero de 1969, que establece los procedimientos para la aplicación de la Ley N° 68/LF/19 del 18 de noviembre 1968, distingue los sindicatos regidos por el servicio público y aquellos regulados por el Código de Trabajo. Por lo tanto, parece que se ha ido institucionalizando una discriminación antisindical en la medida en que los dos sindicatos tienen diferentes tutelas y, por ley, no se pueden unir. A esta división se añade el surgimiento de una aristocracia sindical, la proliferación de los empleados no sindicalizados y el machismo sindical que conduce a la marginación de las mujeres.

Esta realidad empírica de Camerún plantea unas dudas acerca del legado y la aplicabilidad del pensamiento gramsciano en la medida en que los líderes e intelectuales al servicio de la acción pública, como hemos observado, también persisten en la esclavización de las personas; mientras que sus opositores —llamados los “íntegros”— persisten en la inacción eterna y el régimen inmortaliza de esta forma el mecanismo de dominación cultural. Desde la independencia en 1960, Camerún ha tenido un solo partido en el poder con un cambio de nombre en 1985. Por estas razones, los líderes y los intelectuales llamados “íntegros” terminan siendo el objeto de los ataques de la opinión pública, ávida de acciones concretas.

## 3. Las trincheras y fortificaciones que protegen el orden social

Como señalan Laclau y Mouffe, el concepto gramsciano de crisis es inseparable de un análisis del estado<sup>93</sup>. El tríptico estado-estrategia-crisis no se puede pensar sino de forma conjunta. Además, las crisis modernas rara vez tienen efectos políticos inmediatos, y estos efectos generalmente se ven amortizados por un conjunto de mediaciones (trincheras y fortificaciones) que se encuentran entre las estructuras y las superestructuras que amenazan el colapso del sistema político.

### 3.1. El “temor al Dios creador” y el clientelismo político

El presidencialismo concentra el debate sobre la personalidad del presidente y los favores que este proporciona. En el interior del sistema, el presidente, en cuanto poseedor de un poder discrecional, llega hasta el punto de invertir los papeles entre perjudicados y usureros

<sup>92</sup> HUDIS, Peter, y ANDERSON, Kevin, *The Rosa Luxemburg Reader...*, op. cit.

<sup>93</sup> LACLAU, Ernesto, y MOUFFE, Chantal, *Hegemony and Socialist Strategy...*, op. cit., p. 7.

mediante la creación de enlaces directos entre ellos. Su poder es utilizado tanto para dividir como para reconciliar en función de sus intereses políticos, y la imprevisibilidad de la discreción hace que todo el mundo esté continuamente alarmado. En este escenario, se observa el ascenso de un conjunto de prácticas dirigidas a capturar la atención del Presidente. Esto permite que se englobe a toda la ciudadanía en un sistema de acusación falsa que neutraliza la espontaneidad revolucionaria, tal y como señalaba Rosa Luxemburgo. El secretario de comunicación del partido hasta habló de "criaturas", en referencia a las personas designadas por decreto por el Presidente de la República, y que le deben lealtad y fidelidad<sup>94</sup>. Hablar de criatura en el sentido divino del término, también, hace referencia a la idea de temor y respeto que se debe al creador.

### 3.2. El neopatrimonialismo

A partir de la categoría weberiana de dominación, Jean-François Médard describió los estados de África en los que los gobernantes recurren a formas de dominación patrimonial y clientelista, a través de mecanismos tanto de lealtad como de sumisión<sup>95</sup>. La política en Camerún es un juego de dar y recibir: la lealtad política del cliente en contra del favor del estado. Al igual que en la sociedad rusa descrita por Rosa Luxemburgo, en la que se mezclaban luchas políticas y luchas económicas, en Camerún están, por un lado, los comerciantes sin escrúpulos que utilizan la política para evadir la justicia y, por el otro, los actores políticos que utilizan los mecanismos económicos para aprovecharse de los fondos públicos sin generar sospecha. La situación más o menos corresponde a la descrita por Kautsky, esto es que "la lucha política es, en última instancia, una lucha económica"<sup>96</sup>. Sin embargo, la situación no ha sido siempre la misma. Hubo una cierta unidad (en el sentido de Rosa Luxemburgo) en la medida en que los operadores económicos no consideraban que antes de 1994 (lanzamiento de "la política na njanguí") estuviesen involucrados en los asuntos políticos. Por otra parte, durante los "años candentes [1991-1992]"<sup>97</sup> marcados por el aumento de la agitación social, había una distinción entre la clase social, la clase económica y la clase política. En respuesta a la huelga de estudiantes, el Presidente Biya afirmó por ejemplo que "la escuela es para los estudiantes y la política para los políticos"<sup>98</sup>. Tras la política "njanguí", los comerciantes se dieron cuenta de que podían intercambiar sus servicios con los actores políticos.

La gestión del patrimonio y el clientelismo político han sido el detonante de la sobredeterminación de los operadores económicos que han abandonado sus valores tradicionales en favor de un realismo político caracterizado por una "militancia del vientre"<sup>99</sup>. El activismo, entonces, se convierte en el resultado de un cálculo económico, tal y como señala

<sup>94</sup> El Ministro de Enseñanza Superior, Jacques Famé Ndong, es miembro desde hace más de 30 años.

<sup>95</sup> MEDARD, Jean-François, "État, démocratie et développement : l'expérience camerounaise" en MAPPA, Sophia, *Développer par la démocratie ? injonctions occidentales et exigences planétaires*, Forum de Delphes, Karthala, París, 1995, p. 355.

<sup>96</sup> KAUTSKY Karl, *The Class Struggle*, Norton, Nueva York, 1971, ps. 185-186.

<sup>97</sup> TOBIE MBIDA, Louis, *Cameroun, des années de braise aux leçons de l'histoire: vers une dynamique nouvelle*, L'Harmattan, París, 2010, p. 10.

<sup>98</sup> KONINGS, Piet, "University Students' Revolt, Ethnic Militia, and Violence during Political Liberalization in Cameroon" en *African Studies Review*, vol. 45, nº 2, 2002, p. 190.

<sup>99</sup> Así se denomina entrar en política para ocuparse de los intereses personales y, en particular, para cubrir los fraudes fiscales.





Kautsky<sup>100</sup>. Por lo tanto, el clientelismo político consiste en someter los clientes económicos para hacer de ellos unos sujetos electorales, cuyo rumbo político “siga la dirección del voto”<sup>101</sup>, de acuerdo con sus ambiciones de conquista o conservación del poder. Esta política ha creado un sistema de sumisión, sometimiento y humillación que unifica a los clientes políticos y económicos.

### 3.3. La desconfianza y la atmósfera permanente de sospecha

El régimen de Biya se caracteriza por ser un gobierno que no convoca de manera regular a sus ministros, sino que da paso a la regla del rumor, la sospecha y la desconfianza mutua. Por ejemplo, entre 2010 y 2014, Camerún solo ha tenido tres reuniones del Consejo de Ministros: una en diciembre de 2011, la otra en noviembre de 2012 y la última en diciembre de 2014. La imprevisibilidad del presidente protege el sistema en el que las personas se controlan y se critican de manera autónoma. A través de la frase “les veré”<sup>102</sup> se puede traducir esta imprevisibilidad, factor que Boyomo Assala llama “la actualización de la jerga”<sup>103</sup>. En este contexto, se hace evidente lo difícil que es construir una acción colectiva contra un sistema tan inestable e incierto. Como señala también Pierre Fandio hablando de la literatura de Camerún, se puede hablar de la existencia de una “multitud que se niega a liberarse a sí misma”<sup>104</sup> y que, además, es víctima de la manipulación, dado que el clientelismo político establece una relación de poder dominante sobre el mercado político, en la medida en que se vende la ilusión de mejora de las condiciones de vida si aceptan el juego político<sup>105</sup>. El lenguaje de la sumisión se expresa como de esta manera: “¿Qué vamos a hacer? ¿Piensa usted que por sí solo puede cambiar las cosas?”. Se trata de una dominación silenciosa, o de una forma de hegemonía cultural que Stéphane Laurens llama “fuerza casi irresistible”<sup>106</sup> que empuja a los ciudadanos a la resignación.

### 3.4. La instrumentalización de la justicia

En Camerún, el artista popular Aïe-jo Mamadou tiene una canción que dice que “mojado está mojado; no existe el húmedo seco”, en referencia a la realidad política según la cual “todo el mundo está tocado por la corrupción” y por lo tanto sujeto a un posible proceso judicial<sup>107</sup>. De esta manera se establece un círculo vicioso que hace que, si la corrupción lleva a la prisión, la justicia se convierte en una espada de Damocles sobre la cabeza de cada disidente. Además,

<sup>100</sup> KAUTSKY Karl, *The Class Struggle...*, op. cit.

<sup>101</sup> QUANTIN, Patrick, “Les élections en Afrique: entre rejet et institutionnalisation” en *Revue Polis*, 2002, ps. 6-7. Disponible en línea en: <http://www.polis.sciencespobordeaux.fr/vol9ns/quantin1.pdf>, [Consultado el 4 de febrero de 2016].

<sup>102</sup> Esta frase se hizo célebre en el año 2000 gracias a Roger Milla, futbolista camerunés y héroe de los mundiales de fútbol de 1990 en Italia, y que fue víctima de la “ingratitude de la Nación”.

<sup>103</sup> BOYOMO ASSALA, Laurent-Charles, “‘Je vous verrai’ ou comment la langue de bois s’actualise: ruptures et continuités du discours politico-bureaucratique en période de mondialisation” en *Revue Africaine d’Etudes Politiques et Stratégiques*, n° 1, Yaoundé, 2001, p. 11.

<sup>104</sup> Joseph Ngoue describe una escena en la que el pueblo cae en pánico en el momento de la acción. Véase, NGOUE, Joseph, *La Croix du Sud*, Les classiques africains, París, 1997, p. 87.

<sup>105</sup> FANDIO, Pierre, “Une foule qui refuse de faire foule: une vision de la littérature camerounaise a la veille du IIIe millénaire” en *LitteRealite*, vol. 14, n° 1, 2002, p. 9. Disponible en línea en: <http://litte.journals.yorku.ca/index.php/litte/issue/view/1643/showToc> [Consultado el 4 de febrero de 2016].

<sup>106</sup> LAURENS, Stéphane, “Les dangers de la manipulation mentale” en *Les Cahiers de Psychologie politique*, n° 4, 2003.

<sup>107</sup> Artista políticamente activo, homónimo del Président Ahmadou Ahidjo, primer Presidente de la República de Camerún (1960-1982).

la escasez material da lugar a la precariedad política<sup>108</sup>. Hablamos de la “Operación Gavilán”, en referencia al proceso de vigilancia que, como ave de presa, se cierne sobre las cabezas de todos los pollitos que se atreven a criticar el régimen. Esta operación permitió dismantlar el “G11”<sup>109</sup>, acusado de preparar el cambio político en 2011. La prensa habló del “gobierno de Kondengui”<sup>110</sup>, en referencia a la encarcelación del ex primer ministro y una docena de ministros, además de algunos jefes de las grandes empresas públicas.

### 3.5. El equilibrio regional y la lógica de los turnos

Se trata de la política de redistribución de los puestos en Camerún en función del origen étnico. La base jurídica se fundamenta en el Artículo II del Decreto Nº 10467 firmado por el Ministro de Servicio Público el 4 de octubre de 1982, y actualizado el 20 de agosto de 1992, relativo a las plazas reservadas a los ciudadanos de las diferentes regiones admitidos a las oposiciones administrativas. En una lógica clientelista, esto significa buenos resultados electorales o la importancia de un proceso de control. Por ejemplo, entre abril y julio de 2009 —cuatro meses— se publicaron en el diario gubernamental *Cameroon Tribune* ciento ochenta y tres mensajes de apoyo al proyecto del Presidente Biya para que siguiese en el poder. Este ejemplo nos muestra el nivel de hegemonía cultural al que están expuestos los ciudadanos, hasta el punto que el ritual de la firma de las mociones de apoyo se percibe como necesario para el pleno disfrute de la ciudadanía. Por lo tanto, los ciudadanos están en constante espera de que le llegue su turno, sabiendo que cualquier incumplimiento puede dar origen a una confrontación. Con lo cual, el equilibrio político descansa sobre esta lógica redistributiva que, desde 1992, reserva el puesto de Primer Ministro para un político de habla inglesa y el puesto de Presidente de la Asamblea Nacional para un musulmán (norteño). Además, cada departamento (circunscripción administrativa) tiene al menos un representante en el gobierno. Así, el tamaño del gobierno es de unos sesenta miembros que corresponden aproximadamente a los cincuenta y ocho departamentos y/o tribus principales.

### Conclusiones

Al finalizar nuestro análisis se puede observar que la categoría de hegemonía, tal y como la desarrolla el paradigma socialista, se aplica en Camerún con diferentes especificidades. Para que esta estrategia funcione plenamente, habría que añadir al binomio gramsciano sociedad política/sociedad civil, una reforma intelectual y moral<sup>111</sup>. Esto es crucial para el surgimiento de una voluntad colectiva en la medida en que la sociedad civil o bien está dividida, o bien está corrompida. Por otra parte, no está claro si en Camerún los antagonismos sociales pertenecen más bien al maquiavelismo —el arte de gobernar—, o al capitalismo propio de Camerún —el arte de producir—, tal y como señaló Kautsky, o a ambas cosas a la vez. En todo caso, el sentido común que estructura el antagonismo perjudicados/usureros se basa en unos ejes que ya hemos mencionado: la “política del vientre”<sup>112</sup>, el sentido de compromiso

<sup>108</sup> MBEMBE, Achille, “Une Économie de prédation. Les rapports entre la rareté matérielle et la démocratie en Afrique subsaharienne” en *Foi et Développement*, vol. 241, 1996, p. 1.

<sup>109</sup> Generación de cuadros del partido en el poder que no aconsejaban al Presidente Paul Biya volver a presentarse en 2011 para su sexto mandato.

<sup>110</sup> NDABO, Florent, “Opération Epervier: Le gouvernement de Kondengui est presque au complet” en *Aurore Plus*, 18 de abril de 2012. Kondengui es la prisión central de Yaoundé.

<sup>111</sup> LACLAU, Ernesto, y MOUFFE, Chantal, *Hegemony and Socialist Strategy...*, op. cit., p. 46.

<sup>112</sup> BAYART, Jean-François, *L'État en Afrique...*, op. cit.



político —democracia representativa, sistema presidencial, sistema imperialista—, la política identitaria, y el mal gobierno de la sociedad civil —sindicatos, intelectuales—. Además, hay una falta de identidad política en el país en su conjunto y el sistema se rige gracias a una serie de trincheras y fortificaciones que mantienen el régimen actual. No obstante, Camerún está a la espera de su “momento coyuntural”<sup>113</sup>, que representaría el horizonte de crisis que sacudiría el estado y que permitiría que los antagonismos puedan socavar las trincheras y fortificaciones que protegen el orden social.

Una brecha está abierta, sobre todo en la juventud más consciente e inhibida. Esta juventud avanza hacia una “revolución pasiva”<sup>114</sup> que tiene una dimensión internacional. Nos encontramos en una situación en la que las grandes potencias extranjeras —Francia y, sobre todo, EEUU— interfieren en los asuntos internos de Camerún para liderar un cambio social a través de la formación que ofrecen a la juventud y a los valores de libertad que tratan de impulsar. Ya se habla de la “revolución *made in USA*”, que podría reemplazar la influencia francesa en África. Ejemplo de ello es el hecho de que se negó a Francia la instalación de una base militar, pero se le permitió a EEUU en el seno de la lucha contra *Boko Haram*. Con todo, lo más probable es que el cambio social se llevará a cabo tanto “desde arriba” como “desde abajo”, de manera semejante a lo que ya ha ocurrido en Europa del Este y en América Latina. ●

### Bibliografía

AKINDES, Francis, *Les racines de la crise militaro-politique en Côte d'Ivoire*, Codesria, Dakar, 2004.

AMIN, Julius, “Understanding the Protest of February 2008 in Cameroon” en *Africa Today*, vol. 58, n° 4, 2012, ps. 21-43.

ATEBA-EYENE, Charles, *Les paradoxes du “pays organisateur”: élites productrices ou prédatrices: le cas de la province du sud-Cameroun à l'ère Biya (1982-2007)*, Éditions Saint-Paul, Yaoundé, 2008.

BANQUE MONDIALE, “Population rural (% de la population totale) en 2014”: *Indicateurs du développement dans le monde*. Disponible en línea en: <http://donnees.banquemondiale.org/indicateur/SP.RUR.TOTL.ZS>, [Consultado el 9 de enero de 2016].

BAYART, Jean-François, “La fonction politique des Eglises au Cameroun” en *Revue française de Sciences politiques*, vol. 23, n° 3, 1973, ps. 514-536.

BAYART, Jean-François, *L'État en Afrique. La politique du ventre*, Fayard, París, 1989.

BERNSTEIN, Eduard, *Evolutionary Socialism*, Schocken Books, Nueva York, 1978.

BERNSTEIN, Richard, *The New Constellation. The Ethical-Political Horizons of Modernity/Postmodernity*, The MIT Press, Cambridge, 1991.

BIYA, Paul, *Pour le Libéralisme Communautaire*, Éditions Marcel Fabre, Lausanne, 1987.

BOYOMO ASSALA, Laurent-Charles, “‘Je vous verrai’ ou comment la langue de bois s’actualise: ruptures et continuités du discours politico-bureaucratique en période de mondialisation” en *Revue Africaine d'Etudes Politiques et Stratégiques*, n° 1, Yaoundé, 2001, ps. 11-37.

CESA, “L'Afrique et le printemps arabe: Une nouvelle ère d'espairs démocratiques” en *Rapport spécial du CESA*, n° 1, noviembre de 2011: [http://africacenter.org/wp-content/uploads/2012/09/ASR1\\_FRE\\_Final.pdf](http://africacenter.org/wp-content/uploads/2012/09/ASR1_FRE_Final.pdf) [Consultado el 20 de mayo de 2015].

<sup>113</sup> GRAMSCI, Antonio, *Problèmes de civilisation...*, *op. cit.*, p. 60.

<sup>114</sup> *Ibidem*, p. 87.

- COMAROFF, Jean, y COMAROFF, John, "Of revelation and revolution" en VINCENT, Joan (ed.), *The anthropology of politics: A reader in ethnography, theory, and critique*, Blackwell Publishers, Oxford, 2002, ps. 203-212.
- COMMINS, Stephen, "Fragilité urbaine et sécurité en Afrique" en *Bulletin de la sécurité africaine*, Centre d'études stratégique de l'Afrique (CESA), n° 12, 2011. Disponible en línea en: [http://africacenter.org/wp-content/uploads/2011/06/AfricaBrief\\_12\\_French.pdf](http://africacenter.org/wp-content/uploads/2011/06/AfricaBrief_12_French.pdf) [Consultado el 4 de febrero de 2016].
- COURTIN, Christophe, "Printemps arabe: à quand le printemps africain?" en *Humanitaire*, n° 28, 2011. Disponible en línea en: <http://humanitaire.revues.org/1028> [Consultado el 21 de mayo de 2015].
- DARBON, Dominique, "Classe(s) moyenne(s): une revue de la littérature. Un concept utile pour suivre les dynamiques de l'Afrique" en *Afrique contemporaine*, n° 244, 2012, ps. 33-51.
- ECAM, "Cameroun-Troisième Enquête Camerounaise auprès des Ménages", Institut National de la Statistique-Ministère de l'Economie, de la planification et de l'Aménagement du Territoire, 2007. Disponible en línea en: <file:///C:/Users/kakdeu/Downloads/ddi-documentation-french-18.pdf> [Consultado el 4 de febrero de 2016].
- FANDIO, Pierre, "Une foule qui refuse de faire foule: une vision de la littérature camerounaise a la veille du IIIe millénaire" en *Litte Realite*, vol. 14, n° 1, 2002, ps. 9-29. Disponible en línea en: <http://litte.journals.yorku.ca/index.php/litte/issue/view/1643/showToc> [Consultado el 4 de febrero de 2016].
- GRAMSCI, Antonio, *Cahiers de prison*, Gallimard, París, 1983.
- GRAMSCI, Antonio, *Écrits politiques*, Gallimard, París, 1974.
- GRAMSCI, Antonio, *Problèmes de civilisation et de culture*, Collection Les classiques des sciences sociales, 2001. Disponible en línea en: [http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques\\_des\\_sciences\\_sociales/index.html](http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales/index.html) [Consultado el 20 de mayo de 2015].
- HUDIS, Peter, y ANDERSON, Kevin, *The Rosa Luxemburg Reader*, Monthly Review, Nueva York, 2004.
- INS, *Annuaire statistique du Cameroun: Recueil des séries d'informations statistiques sur les activités économiques, sociales, politiques et culturelles du pays jusqu'en 2013*, 2013. Disponible en línea en: [http://www.stat.cm/downloads/annuaire/2013/Annuaire\\_statistique\\_2013.pdf](http://www.stat.cm/downloads/annuaire/2013/Annuaire_statistique_2013.pdf) [Consultado el 4 de febrero de 2016].
- INS, *Etat et structure de la population: indicateurs démographiques*, 2011. Disponible en línea en: [http://www.statistics-cameroon.org/downloads/Etat\\_et\\_structure\\_de\\_la\\_population.pdf](http://www.statistics-cameroon.org/downloads/Etat_et_structure_de_la_population.pdf) [Consultado el 1 de septiembre de 2014].
- INS, *Evolution de l'inflation au cours de l'année 2014*, 2015. Disponible en línea en: [http://www.stat.cm/downloads/2015/Note\\_synthue\\_inflation\\_2014.pdf](http://www.stat.cm/downloads/2015/Note_synthue_inflation_2014.pdf) [Consultado el 22 de mayo de 2015].
- KAKDEU, Louis-Marie, "Discours, cultures et représentations politiques au Cameroun" en MIȘCOIU, Sergiu, HYGIN, Sèdagban F. Kakai, y HETCHELI, Kokou Folly L. (eds.), *Recul démocratique et néo-présidentialisme en Afrique Centrale et Occidentale*, Institutul European, Iași, 2015a, ps. 167-176.
- KAKDEU, Louis-Marie, "Le langage du populisme au Cameroun" en *Réflexions autour de problématiques linguistiques diverses*, Revue Nodus Sciendi, vol. 14, septiembre de 2015. Disponible en línea en: <http://www.noduscendi.net/vol14.php>.
- KAUTSKY, Karl, *The Class Struggle*, Norton, Nueva York, 1971.
- KONINGS, Piet, "'University Students' Revolt, Ethnic Militia, and Violence during Political Liberalization in Cameroon" en *African Studies Review*, vol.45, n°. 2, 2002, ps. 179-204.
- KURTZ, Donald V., "Hegemony and anthropology: Gramsci, exeges, reinterpretations" en *Critique of*



- anthropology*, vol. 16, nº 2, 1996, ps. 103-135.
- LACLAU, Ernesto, y MOUFFE, Chantal, *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*, 2<sup>da</sup> edición, Verso, Londres, 2001.
- LAMIZET, Bernard, *L'imaginaire politique*, Hermes-Lavoisier, París, 2012.
- LAURENS, Stéphane, "Les dangers de la manipulation mentale" en *Les Cahiers de Psychologie politique*, nº 4, 2003.
- LEWIS Paul, SIMONS, Gary, y FENNIG Charles (eds.), *Ethnologue: Languages of the World*, 17<sup>ma</sup> edición, SIL International, Dallas, 2014.
- LUXEMBURG, Rosa, *Réforme sociale ou révolution?*, Spartacus, París, 1997.
- MBEMBE, Achille, "Une Économie de prédation. Les rapports entre la rareté matérielle et la démocratie en Afrique subsaharienne" en *Foi et Développement*, nº 241, 1996, ps. 1-8.
- MEDARD, Jean-François, "État, démocratie et développement : l'expérience camerounaise" en MAPPA, Sophia, *Développer par la démocratie ? : injonctions occidentales et exigences planétaires*, Forum de Delphes, Karthala, París, 1995, ps. 355-90.
- MINATD, *Annuaire statistique*, 2013. Disponible en línea en: [http://minatd.cm/phocadownload/Telechargements/Annuaire\\_Statistique/annuaire\\_statistique\\_minatd\\_2013.pdf](http://minatd.cm/phocadownload/Telechargements/Annuaire_Statistique/annuaire_statistique_minatd_2013.pdf) [Consultado el 4 de febrero de 2016].
- MORILLAS, Cindy, "Stratégies d'entrée dans la 'petite prospérité' à Yaoundé, Douala et Buea au Cameroun" en *Afrique contemporaine*, nº 244, 2012, ps. 122-123.
- MVENG, Engelbert, "Paupérisation en Afrique" en *Revue Quart Monde*, nº 192 2004. Disponible en línea en: <http://www.editionsquartmonde.org/rqm/document.php?id=2002&format=print> [Consultado el 4 de febrero de 2016].
- NGOUE, Joseph, *La Croix du Sud*, Les classiques africains, París, 1997.
- PIGEAUD, Fanny, *Au Cameroun de Paul Biya*, Karthala, París, 2011.
- PLEKHANOV, George, *Fundamental Problems of Marxism*, International Publishers, Nueva York, 1969.
- QUANTIN, Patrick, "Les élections en Afrique: entre rejet et institutionnalisation" en *Revue Polis*, Groupe de Recherches Administratives, Politiques et Sociales, 2002. Disponible en línea en: <http://www.polis.sciencespobordeaux.fr/vol9ns/quantin1.pdf> [Consultado el 4 de febrero de 2016].
- SOIRON FALLUT, Mélanie "Les églises de réveil en Afrique centrale et leurs impacts sur l'équilibre du pouvoir et la stabilité des Etats: les cas du Cameroun, du Gabon et de la République du Congo" en *Rapport du Ministère de la Défense-Délégation aux Affaires stratégiques*, julio de 2012, ps. 1-49.
- SOREL, Georges, *Reflections on Violence*, E. Shils, Nueva York, 1961.
- SUBILEAU, Françoise, "L'abstentionnisme: apolitisme ou stratégie" en MAYER, Nonna (dir.), *Les modèles explicatifs du vote*, L'Harmattan, París, 1997, ps. 257-258.
- TOBIE MBIDA, Louis, *Cameroun, des années de braise aux leçons de l'histoire: vers une dynamique nouvelle*, L'Harmattan, París, 2010.
- TRANSPARENCY INTERNATIONAL, "1998 Corruption Perceptions Index", 1998. Disponible en línea en: [http://www.transparency.org/news/pressrelease/1998\\_corruption\\_perceptions\\_index](http://www.transparency.org/news/pressrelease/1998_corruption_perceptions_index) [Consultado el 10 de enero de 2016].
- TRANSPARENCY INTERNATIONAL, "1999 Corruption Perceptions Index", 1999. Disponible en línea en: [https://www.transparency.org/research/cpi/cpi\\_1999/0/](https://www.transparency.org/research/cpi/cpi_1999/0/) [Consultado el 10 de enero de 2016].
- VALLEE, Olivier, *La police morale de l'anticorruption. Cameroun, Nigeria*, Karthala, París, 2010.
- WILLIAMS, Raymond, *Marxism and Literature*, Oxford University Press, Oxford, 1977.

# RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
[www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info)  
ISSN 1699 - 3950

 [facebook.com/RelacionesInternacionales](https://facebook.com/RelacionesInternacionales)

 [twitter.com/RRInternacional](https://twitter.com/RRInternacional)

